Suscrición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, viernes 19 de Mayo de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.985

LA HIGIENE Y EL ESTADO.

La vulgarización de los conocimientos higiénicos en el seno de la familia, es uno de los factores más importantes del progreso, el que mejora la condicion del indivíduo y, por lo tanto, de la sociedad.

La higiene debiera ocupar el primer puesto en el órden natural de los infinitos ramos del saber humano á que se dedica la humanidad, toda vez que los conocimientos que tienen por móvil á garantir la conservación de la criatura humana y á preservarla de los peligros de su inmediata destrucción, deben ser, sin duda alguna, los más interesantes para ella.

Muchas son las causas que tienden á su destrucción ó, cuando menos, á la decadencia y depresión de la energía de su organismo sea cual sea su estado.

El hombre científico que investiga los fenómenos de la naturaleza para sorprender sus secretos: el artífice que á costa de su trabajo procura de un modo indirecto á su conservación. El padre de familia que en el seno de su hogar ensaya el mejor modo de educar á sus hijos, buscarles el sustento y procurarle; toda suerte de bienestar posible: el político que se consagra y lucha por la felicidad de su pátria: el artista, el literato y el poeta que con sus producciones nos embelesan y el filósofo que procura presentarnos la verdad en todas sus manifestaciones, todos, en una palabra, ven disminuir y aniquilarse tarde ó temprano sus facultades, si no las sustentan sobre la única base posible, la integridad de las funciones de su cuerpo, la robustez de los órganos encargados de estas funciones y la armonía que debe existir en la concurrencia de todas ellas. ¡Cuán importante es estar penetrado de estas funciones vitales del indivíduo que son las que constituyen una sola función en el trabajo de la sociedad! Me atrevo á decir, que el dia que la higiene sea un hecho habrá cambiado por completo la faz de los estados; estos estarán más tranquilos por ser los gobiernos más estables. Tal vez alguno ria al ver que se coloca á la higiene como el elemento importante que debe dar giro á la política, pues no lo hará cuando sepa que el régimen político de un estado representa el padre de familia que debe regularizar el trabajo de sus hijos, según sean su edad y fuerzas físicas é intelectuales para el órden de la familia.

Pues bien; el estado exige á cada indivíduo su trabajo para poder darle derecho á los beneficios comunes, y no averigua si tiene ó nó la fuerza necesaria para poder desempeñarlo.

De ahí viene ese malestar general que marea á la pobre sociedad, que hace siglos lucha para poder llegar á ese bienestar y regularidad en su funcionamiento y por más que se escribe sobre sociología, no se puede llegar al término apetecido. No es con libros ni con opúsculos como debe remediarse este mal arraigado ya por desgracia desde hace algunos siglos.

Es por la higiene, ya que ésta tiende al buen funcionamiento de las fuerzas vitales del indivíduo, base de toda riqueza y, por lo tanto, de la tranquilidad del órden social.

Los gobiernos deberian procurar que los indivíduos que escojen una carrera ó profesión tuvieran las fuerzas suficientes para poder sobrellevarla, atendida su constitución, regularizando el trabajo debido á las fuerzas físicas que gasta, procurando por medio de la caridad, que es la higiene del alma, que de los muchos gastos supérfluos que tiene un estado, ayudara á éste, como padre de sus administrados, y á que los indivíduos, por medio de sindicatos, pudiesen sostener asilos del trabajo para los obreros que son víctimas de accidentes en el desempeño de sus funciones; en una palabra, armonizar el trabajo con el capital por ser dos factores que nada tienen que reprocharse desde el momento que uno se debe á otro.

La sociedad sería entonces una máquina que marcharía con regularidad, pues todas las ruedas, tanto la más importante como la más pequeña, funcionarían con regularidad movidas por el estado como solo motor.

No se verían entonces tantos séres que toda su desgracia proviene de no tener fuerzas para el trabajo á que hánles dedicado é impelidos por la necesidad, por no tener muchísimos otro medio en que poder desarrollarse llevando una vida enfermiza, y su progenitura, enfermiza también, es un semillero que invade los hospitales é implora la caridad pública.

Si á esto se añade que muchísimas veces el medio en que se mueve el hombre que vése precisado á ganarse el sustento por el trabajo penoso, no reune las condiciones de buena aereación, ni es lo suficiente seco el local en donde debe permanecer una tercera parte del dia, la alimentación adulterada, etc. ¿Qué es de estrañar que esos cuerpos enfermos abriguen ideas funestas, y sean á más de un pauperismo, una nerviosidad que tiende á crear obstáculos á la paz social; *Cuerpo sano, inteligencia sana;* este es el aforismo que sustenta Aristóteles y que no tiene réplica.

Un estado debe considerarse como un cuerpo; cuando alguno de los órganos es atrofiado, todos los demás participan de su falta de regularidad en su funcionamiento y el indivíduo siente su malestar, por lo mismo que el cerebro participa también de él en sus funciones. Pues bien; un estado es el cerebro de todo su cuerpo y de ahí que el político más perspicaz sufre el malestar del estado que quiere regenerar. No basta la voluntad consultar á sociólogos como Spencer, Saint Simón, Fournier y muchísimos otros que han pasado su vida consagrándose al estudio y observación de la sociedad para poder remediar esta desigualdad que constituye su malestar. Es preciso que por medio de la higiene del cuerpo se atienda á su conservación y aptitud en los trabajos corporales y por medio de la higiene del espíritu ó sea psicológica, se procura al mejoramiento de la vida de relación social en que vénse obligados á vivir todos los séres para su mútua necesidad.

Si el estado que es el cerebro de ese grande cuerpo, siente en sus funciones su entorpecimiento y no atiende por medio de una buena higiene madre de toda medicina, á reparar este estado anormal, ¿cómo es posible que los diversos órganos que necesitan de la voluntad del primero, puedan encontrar el equilibrio que requieren sus funciones?

La higiene es la única que puede hacer la evolución de las leyes hácia esa unidad que la humanidad tanto apetece. Aplícase en el órden físico y moral, y veráse como la sociedad poco á poco regulariza sus funciones, como un enfermo regulariza las suyas por medio de un buen régimen.

Veráse como la sociedad trabajará con seguridad, la fraternidad será un hecho y la vida, por lo tanto, de triste y recelosa en que se halla, se convertirá en alegría la seguridad que existirá entre todos los séres. Entonces podrá decirse: *Cerebro bueno cuerpo sano*, tanto más si se tiene en cuenta, que aún cuando los diversos órganos tienen su relación con el cerebro y éste debe de participar de su estado, es tambien muy lógico que para que los demás entren en su buen funcionamiento, la medida debe partir de aquél ya que en él es donde se halla la voluntad.

Creo, pues, que una buena higiene tanto corporal como psicológica que parte de los gobiernos para con sus pueblos es el mejor medio que puede emplearse para regenerar á la pobre humanidad.

Bien la necesita: con ella se curarían estas ideas utópicas que rayan en anàrquicas, producto de cuerpos que no tuvieron otra desgracia que ser regidos por gobiernos que tenían también el cerebro enfermo por participar del estado general de la sociedad.—*Eudaldo Tarruella.*

París 16 Mayo de 1893.

Desde Madrid.

16 Mayo de 1893.

A medida que el tiempo transcurre, se va pronunciando ostensiblemente la opinión en Francia contra el ultraproteccionismo, y contra el estado actual, que consideran insostenible, de las relaciones comerciales que con nosotros mantienen.

Y hasta tal punto van preocupando á las gentes de allende el pirineo dichas relaciones, que raro es el día sin que algún periódico de importancia ó algún reputado escritor no publiquen, aún en las comarcas vitícolas, artículos en que se pone de manifiesto la injusticia de los que pretenden mayor rigor para los vinos españoles.

No hace mucho hemos leido la opinión del reputado industrial Mr. Leenhart, que afirmaba que no conocian los vinos de Aragón y Navarra los que sostenian que de España solo se importan á Francia mezclas de alcohol y de vinos ligeros, porque sólo en España se encuentran en abundancia vinos naturales de 11 y 15 grados á los que la intransigencia ultraproteccionista ha cerrado la frontera, con perjuicio manifiesto de la industria vinícola francesa que casi, en absoluto, necesita de aquellos.

Es evidente, pues, que la opinión va reaccionando favorablemente á nosotros, y no es por tanto aventurado suponer que, para cuando el actual Parlamento francés termine el tiempo legal de sus funciones, se haya conseguido ya un movimiento grande de aquella que se manifieste en los Comicios, mandando á la Cámara hombres más identificados con el espíritu general y, por consiguiente, mejor dispuestos para tratar con nosotros sobre las bases de una provechosa reciprocidad.

Desde Puigcerdá.

16 Mayo de 1893.

Nuevo conflicto; son las diez de la noche, hora en que ha acabado la sesión del Ayuntamiento, abandonando el salón todos los concejales (excepto el Alcalde y su protejido Vergés) en medio de una nutrida salva de aplausos que les tributa el numeroso público que, irritado por las arbitrariedades de la presidencia, aprueba la conducta de la digna corporación municipal.

Despues de algunas mociones presentadas por varios de los concejales declinando su responsabilidad por no haber el Alcalde, durante el bienio que vá á espirar, dado á conocer los ingresos del municipio, y despues de otros diversos asuntos que se trataron, el Teniente Alcalde señor Bertrán pidió la palabra que le fué concedida, y doliéndose de que la presidencia se negára á que pasase á votación una proposición por él presentada, propuso al Ayuntamiento un voto de censura contra la presidencia que fué acordado, é insistiendo de nuevo el señor Bertrán para que se pasara á votación la proposición antedicha y negada arbitrariamente por la presidencia, el Ayuntamiento, creyendo vulnerado el derecho que le asiste, ha abandonado el salón persuadido que ya allí está de sobras, puesto que viene con tan incalificable proceder del Alcalde, confirmado lo que se dice que alega el flamante D. Pedre Puig de que los concejales son tan solo una parte secundaria del Ayuntamiento, ó lo que es lo mismo, una especie de monigotes que se les maneja á voluntad y capricho de un Monterilla como el nuestro.

Hé aquí las consecuencias de conservar una autoridad caprichosa que no está identificada con los sentimientos de un pueblo cual es el nuestro, amante de la libertad, de la ley y de la justicia.

De V. S. S. S.—*P.*

ALREDEDOR DEL MUNDO.

SUMARIO.

La «sesión larga» en el extranjero.—Bromas y recuerdos.—Los oradores de una tribu africana.—«Habrá escándalo.»—Un dictámen en dos tomos y un discurso de nueve días.—Príncipe é hija de telegrafista.—El hijo tísico del czar.—Matrimonio probable.—Camellos en España.—Otro dato de nuestro africanismo.—Su origen.—Vagando en estado salvaje.—Los andares de la emperatriz Eugenia.—Cómo educó el paso.—Como las cartaginesas.—El verano que nos aguarda.—«El cosaco del Don.»

La «sesión larga» del Congreso español ha despertado alguna curiosidad en el extranjero, y no han faltado con motivo de ella bromas ni recuerdos.

Un periódico ha dicho que en Africa hay una tribu en la qué se obliga á los oradores en los debates públicos á estar con un pié levantado mientras hablan, y en cuanto lo bajan pierden el derecho á la palabra. No está mal este ejemplo africano, y aunque sería cómico ver á nuestros diputados hablando como duermen las grullas, los resultados de tal sistema no dejarían de ser prácticos y beneficiosos para el parlamentarismo y para la nación.

Otro periódico, admirándose de que haya habido constantemente asistencia de diputados para tan larga sesión, propone que en lo sucesivo en los avisos á los diputados rogándoles puntual asistencia á una sesión, se añada la nota de «Habrá escándalo,» como medio de que no falte ningún padre de la pátria.

Por último, no falta quien tache de poco avisados á los individuos de la minoría republicana, diciéndoles que podian haberse ahorrado tanto discurso con sólo acudir á un precedente. En la Cámara de los Comunes, cuando el memorable proceso contra Waren Hertings, Burke presentó en forma de acusación un dictámen que impreso ocupaba dos gruesos tomos en 4.º, y que, naturalmente, hubo que leer en sesión: con una proposición incidental de estas dimensiones habrian salido del paso los republicanos, sin fatigas y sin guardias. Verdad es que Burke era un hombre excepcional: el discurso que pronunció apoyando su dictámen duró cuatro dias, y cuando hizo el discurso-resúmen del debate habló nueve dias seguidos.

* * *

En nuestros dias tan positivistas no hay nada tan romántico como los príncipes.

Todos quieren casarse con pastoras, hartos de la tiranía secular de la razón de Estado; y no hay familia real que se haya librado de esta tendencia emancipadora y hasta simpática.

La familia imperial rusa, sujeta á leyes más severas, había escapado parcialmente á la epidemia de bodas románticas, y si algún gran duque cayó en la tentación de imitar al difunto czar que, como es sabido, casó morganáticamente en segundas nupcias, había sido á costa del destierro y en algún caso de la confiscación de bienes.

Pero ahora resulta que el gran duque Jorge, el hijo predilecto del czar y la czarina, se ha enamorado perdidamente, no de la hija de un general, como su difunto abuelo, ni de la hija de un coronel, como el príncipe Carlos de Suecia, sino de la hija de un telegrafista.

Ella es circasiana y con esto queda dicho todo; porque sabido es que las circasianas tienen justa fama de ser las mujeres más hermosas del mundo.

El príncipe es el hijo segundo del czar, tiene 22 años y está tísico á consecuencia de la caida que dió á bordo desde lo alto de un

palo á cubierta. Para que repusiera su salud le mandaron al Cáucaso, y en vez de curarse se ha enamorado.

Los médicos declaran que el pobre gran duque Jorge tiene vida para poco tiempo, y ante tamaña consideracion no se conceptúa imposible que sus padres que, como he dicho, le quieren con pasion, den al cabo el ansiado consentimiento para la boda con la hija del telegrafista.

Pero exigiendo antes que el príncipe renuncie á sus derechos eventuales á la corona, como se hizo con el príncipe Cárlos de Suecia cuando casó con Ebba Munck.

* *
*

—¡Teníamos un sábio en casa y no lo sabiamos!—exclama el teniente Mochila, refiriéndose al Dr. Mirabel, en *Los sobrinos del capitán Grant*.

—¡Tenemos camellos en España y no lo sabiamos tampoco!—es ocasión de decir. Y no camellos de cualquier clase, sino en estado salvaje, como no los hay quizá en parte alguna del mundo.

Dos ingleses, Chapman y Buck lo aseguran.

Cuentan del siguiente modo la historia de los susodichos camellos, que según ellos (los ingleses) viven libremente en «el desierto bético,» en España.

En 1833 un espíritu emprendedor tuvo la idea de importar de Canarias (?) una porcion de camellos para utilizarlos como bestias de carga en España. El ensayo dió resultados magníficos en la provincia de Cádiz. Pero vino el ferro-carril, y el «barco del desierto» resultó inútil y le dejaron en libertad.

Los dos ingleses no explican por qué no se hizo otro tanto con los burros, las mulas y los caballos. Pero añaden que los cuadrúpedos de la joroba, abandonados á sí mismos, se dieron la gran vida, se reprodujeron y hoy forman rebaños salvajes y sin dueño conocido en las marismas.

* *
*

En unos recuerdos publicados hace poco sobre la niñez de la emperatriz Eugenia se da la curiosa receta que sirvió para dar á la que con el tiempo habia de ser soberana de Francia el menudo y airoso paso que tanto la distinguía.

La emperatriz era de niña muy desenvuelta; su padre la habia dado una educacion muy masculina, y ella andaba dando zancadas tremendas, como si fuese un chico. Al verla entrar en la pubertad, su madre, la condesa de Montijo, trató de afeminar un poco aquellas maneras desenvueltas, y sobre todo aquellos andares hombrunos; pero sus esfuerzos se estrellaron contra los hábitos ya adquiridos y arraigados.

Entonces la condesa tuvo una idea un poco fuerte, pero eficaz. Ató á su hija un fuerte cordon de seda que le iba de liga á liga, y que sujetándola la obligaba á dar pasitos muy cortos.

La futura emperatriz llevó mucho tiempo aquel cordon, y gracias á él adquirió el gallardo paso de la mujer española.

* *
*

¡Nos divertimos si esto es cierto!

Un meteorólogo inglés que lleva treinta años en funciones, anuncia que, según sus observaciones, en todo ese tiempo las primaveras frias han sido invariablemente seguidas de veranos húmedos y frios, como en 1861, 1877 y 1879, y á las primaveras de calor prematuro y excesivo han seguido veranos calurosísimos y muy secos, como en 1865, 1868, 1870 y 1872.

De estos datos saca el observador la consecuencia de que nos aguarda un verano terrible.

El pasado fué de prueba, como recordarán los españoles; y por lo visto, según este oráculo, nos aguarda otro semejante ó peor todavía.

* *
*

Mr. Ephrussi, el banquero que ha dado un millon de francos á los pobres por no batirse con el vizconde de Breteuil, es ruso.

Desde su memorable acto no le llaman en la Bolsa de Paris más que «El cosaco del Don.»—*Wanderer*.

Noticias locales y generales

Ha visto *El Bisbalense* el nuevo material de coches que ha adquirido la empresa del Tranvía del Bajo Ampurdán, los cuales, dice, han llamado la atencion pública por su elegancia y por las modificaciones en relacion con la índole especial de la línea; entre otras, un blindage muy apropósito para resguardar los lijeros choques que puedan ocurrir con los carruajes ordinarios.

—Dos hermanos carniceros de Olot se han infeccionado una terrible enfermedad, á consecuencia de haber manejado carne de una res vacuna que debia contener los gérmenes de la terrible dolencia que ha llevado al sepulcro á uno de ellos y tiene en gravísimo estado al segundo.

El Eco de la montaña, apreciado colega de Olot, ocupándose de esta desgracia, dice:

Procuramos informarnos de persona competente y se nos dijo que, en efecto, el hecho era en gran parte verdad, pues uno de ellos iba á ser viaticado á toda prisa para hacer luego las operaciones de zaja y cauterizacion. El mal era una pústula maligna, un verdadero carbúnculo situado en la parte posterior del cuello donde, según referia el paciente, tenia un pequeño grano ligeramente escoriado y con el cual contactó un largo rato la carne de la res, cuando trasladó un cuarto de la misma buen trecho sobre su espalda. El desgraciado habia presentado ya síntomas de absorcion del virus por la sangre y de intoxicacion general, por lo cual se desconfiaba salvarle la vida. Pasó el resto de la tarde y la noche muy tranquilo á pesar de la cauterizacion profunda que habia sufrido con serenidad, pero á las ocho de la mañana del dia siguiente y cuando nadie esperaba tan fatal desenlace, dejó repentinamente de existir.

El otro hermano tenia la pústula, pero con caractéres muchísimo menos alarmantes, en una mano y sobre un grano al parecer inocente, por el cual se habria inoculado así mismo el virus que le habia ya ocasionado la consiguiente hinchazon y sus dolores. Se le cauterizó así mismo la pústula y quedó la inspeccion médica, si bien con más esperanza de salvarle, con pronóstico reservado.

—Hoy á las nueve de la mañana, tendrán lugar en la iglesia del Cármen, los funerales por el eterno descanso del alma del malogrado jóven D. Manuel Perez Xifre.

—El general James Dormer, jefe de una division de cipayos de Madras (India inglesa), ha muerto á consecuencia de las gravísimas heridas recibidas en su última cacería de tigres.

Hé aquí como ocurrió este desgraciado accidente:

El general, que estaba en acecho hacía tiempo colocado entre las ramas de un árbol, al que un magnífico tigre se acercaba, pero no lo bastante para poder tirarle, cometió la imprudencia de abandonar su refugio y se empeñó á perseguir á la fiera.

Logró alcanzarle é hizo fuego, pero desgraciadamente sólo le hirió ligeramente, y el animal se arrojó sobre él cogiéndole por un pié.

Los valientes perros que acompañaban al general en sus cacerías se precipitaron sobre el animal y consiguieron que soltara su presa un momento, pero volvió de nuevo al ataque destrozando completamente el pié del valiente general.

Acudieron sus servidores y la fiera huyó.

El general fué conducido á su casa, pero á pesar de todos los cuidados que le fueron prodigados, ha fallecido hace pocos dias.

—Parece que en La Bisbal se ajita la idea de celebrar un certámen literario durante la próxima fiesta mayor.

—Anteayer al medio dia tuvimos conocimiento de lo ocurrido en Puigcerdá entre el Alcalde y el Ayuntamiento con motivo de celebrarse sesion; el Alcalde se opuso á toda iniciativa de los Concejales; éstos no quisieron dejarse pisar y, lo que veiamos venir, abandonaron la Casa Capitular en son de protesta con aplauso del vecindario que tampoco puede ver al Alcalde, estando dispuestos á dimitir si ese dichoso señor no deja un cargo que no tiene habilidad ni tacto para desempeñar y desde el que se ha hecho odioso.

Señor Neda; venga un arranque de esos que tiene usted cuando de hacer respetar las leyes se trata, y á la suspension con el Alcalde de Puigcerdá, ya que está en abierta oposicion con esa misma ley y con todos, absolutamente todos sus desadministrados. La cosa pasa ya de castaño oscuro según los datos que tenemos recibidos.

—Sepan los aficionados á toros que tengan intencion de asistir á la corrida del domingo en la que se despedirá *Lagartijo* por cortarse la coleta, que han llegado las reses que han de lidiarse, las cuales se llaman *Mesonero*, negro entrepelado en cárdeno, bien puesto; *Banderillero*, jabonero claro, bien armado; *Ganguito*, negro mulato, bien colocado; *Español*, castaño chorreado bociblanco, bien puesto; *Botinero*, berrendo en negro, copirote, botino, corniabierto y *Pavon*, negro liston, bien armado.

La cuadrilla llegó á Barcelona procedente de Bilbao, y *Lagartijo* llegará el sábado, procedente de Córdoba.

Con que ánimo, taurófilos.

—En un periódico religioso francés, encontramos el siguiente párrafo de una plática dirigida á sus feligreses por el obispo de Langres, con motivo de la entrevista que dicho prelado ha tenido hace poco con su Santidad el Papa, cuya lectura recomendamos en gran manera á ciertos católicos de por acá que, sin respetar nada ni á nádie, todo lo quieren llevar á sangre y fuego en áras de una ridícula intransigencia:

Importa que se sepa—dice monseñor Larue que le manifestó León XIII—que yo os encargo que decláreis á vuestros feligreses que el Papa no hace política, sino que no hace otra cosa que cuidarse del bien de las almas, que en estos momentos exige dos cosas: primero, que los católicos acepten sin reservas de ningún género el Gobierno establecido, y segundo, que estén muy unidos, porque todo consiste en esto: la union de los obispos con el Papa, de los sacerdotes y de los fieles con sus obispos, y finalmente, de los fieles, no solamente entre sí, sino con los hombres de todos los partidos políticos, estando siempre dispuestos á defender los derechos de la Iglesia, como ésta entiende que sean defendidos: con las armas de la caridad.

¿Entienden ustedes, caballeros?

—Ha sido trasladado á Teruel el Inspector de primera enseñanza de esta provincia D. Ricardo Tena y Ruiz, y nombrado para sustituirlo D. Adrian Larrea y Martinez que desempeña dicho cargo en Huelva.

Como nos consta que este traslado es un verdadero contratiempo para el señor Tena, lo sentimos, mayormente despues de tantos años que viene desempeñando el cargo.

—Cincomil duros era la cantidad que poseia un caballero mejicano que llegó á Zaragoza en el tren del Norte del último sábado.

Hé aquí el hecho:

Dicho señor, acompañado de su esposa, venia de Santander en direccion á Barcelona; pero al llegar, según se dice, al pasillo que encamina del anden á la salida de la estacion del Arrabal, notó que la cartera habia sido robada y con ella los billetes de Banco que llevaba. La señora, por efecto de la impresion, sufrió un síncope.

Según cuentan, en dicha cartera el mejicano tenia 4.000 duros en billetes y dos letras de 10.000 reales cada una, lo cual revela bastante imprudencia por parte del interesado.

—El ilustrado Maestro de escuela de Besalú D. Juan Giralt, ha regalado á la Diputacion provincial un cuadro estadístico de las circunscripciones de esta provincia con las respectivas distancias de las poblaciones á la cabeza del partido á que pertecen, cuyo cuadro constituye un inapreciable obsequio por lo mismo que es un trabajo de mucho mérito y paciencia.

—Un colega local se ocupa de las horas á que se reparte en Bañolas el correo general que procede de Barcelona y llega aquí á las nueve de la mañana, y dice que si saliera antes podrian aquellos vecinos contestar sus cartas.

No está bien enterado el compañero del modo como se verifica el itinerario.

Podria reformarse éste adelantando la salida una media hora, y esto con bastante limitacion de tiempo dadas las muchas operaciones que lleva consigo la expedicion de un correo general; pero con ello no sucederia lo que apetece con muy buen deseo, porque no habiendo más que una expedicion de ida y otra de vuelta y verificándose éstas á horas completamente opuestas, resultará siempre que los vecinos de Bañolas como de todos los pueblos de esa línea, tienen doce ó más horas de tiempo para contestar, porque como enlazan con las salidas primeras de los trenes para mayor rapidez en la marcha de la correspondencia, los correos procedentes de Olot llegan á esta Principal á las seis de la mañana saliendo para Olot á las once, de manera que nada se adelantaria adelantando la salida de Gerona, aun en el supuesto que ello no tuviera inconvenientes para el buen orden de las varias operaciones que han de verificarse desde la llegada á la salida de las expediciones todas.

—En la cárcel correccional de Cádiz ha contraido matrimonio un recluso llamado Fermín Francisco Peregrino, con una jóven á quien el referido sujeto infirió una grave herida en un arrebato producido por los celos.

El proceso fué visto hace poco tiempo por aquella Audiencia, condenando al Fermín á cuatro años de reclusion, que extingue en aquella cárcel.

—Ha sido apercibido por la Principal el cartero de Vilajuiga, y no ha resultado fundada la queja que un colega de Figueras dió referente á unas cartas de Llansá, por cuanto el destinatario vive á media hora de distancia del casco de la poblacion y no tiene obligacion aquel cartero de repartirla.

—Casi todos los Prelados de España han aceptado la condenacion de los artículos del *Semanario de Figueras* hecha por el de esta diócesis. El de Barcelona ha hecho publicar en aquel *Boletín Eclesiástico* el documento, y dice:

Aceptando, como aceptamos, las razones en que funda el anterior decreto nuestro venerable hermano, no solo nos adherimos á la condenacion que de los artículos publicados por el *Semanario de Figueras* se ha servido dictar en uso de su autoridad ordinaria, sino que la hacemos nuestra en todas sus partes, prohibiendo á nuestros amados diocesanos la lectura de los indicados artículos publicados en los números 375, 376 y 377 de dicho *Semanario de Figueras*, y su reproduccion en los diarios y periódicos que se publican en este Obispado, ó en cualquiera otra forma.

Barcelona 4 de Mayo de 1893.—Jaime, *Obispo de Barcelona*.

Y vaya cantando el maestro ciruela de la prensa figuerense. Lo dicho; no se levanta más, porque la contumácia cierra la puerta á todo arrepentimiento cuando está alentada por la sobérbia y el despecho, y el *Semanario* está enroscado á estas pasiones como la yedra á la encina.

—Ha fallecido en Barcelona, despues de haber sufrido una dolorosa operacion quirúrgica, el Maestro de la escuela de Perelada D. Aniceto Vilar.

—Los suministros verificados el mes pasado por los pueblos de la provincia á las tropas y caballos del ejército y guardia civil transeuntes por los mismos, se pagan á 0'27 pesetas la racion de pan, 0'85 la de cebada, 0'41 la de paja, 0'04 el kilógramo de leña, 0'12 el de carbon y 1'05 el litro de aceite.

—En la villa de Gracia (Barcelona) ha ocurrido un cómico suceso.

Debia efectuarse por la mañana un matrimonio en la iglesia parroquial de San Juan, y como quiera que la nóvia llegó con su acompañamiento un cuarto de hora más tarde de lo convenido, el nóvio, que se cansaría de esperar sin duda, se marchó á su casa, y cuando los invitados fueron por él, encontràronle tranquilamente almorzando, diciendo que desistia del casamiento y, por tanto, que buscaran nóvio que le reemplazase, dejando, como es consiguiente, burlados á los concurrentes al acto.

—Promete ser lucida la fiesta del *Roser*, que celebrará los dias 21 y 22 de los corrientes el pueblo de Ridaura, habiendo contratado al efecto la reputada banda municipal de Olot.

Divertirse mucho.

—Esta tarde debe regresar á esta ciudad el ilustrísimo señor Obispo de la diócesis.

—Habíamos oido quejarse á no poca gente, de los resábios que tiene el caballo que tira del carro de la carne y de los muchos casos en que el animal ese habia ejercido sus instintos en los transeuntes, y hasta ayer no pudimos comprobar la verdad de esas quejas. Estaba parado á la puerta de una carniceria de la calle del Progreso, cuando un caballero que acompañaba á un sacerdote se acercó al caballo para dejar la acera á unas señoras, viéndose de repente cojido por el animal que de un bocado le arrancó parte del hombro de la americana que vestía, sin que afortunadamente hiciera presa en la carne. A sus quejas, el conductor dijo que gracias á que le habian puesto bozal, de modo que aun tendrán los atropellados que agradecer

que el animal llevó bozal, porque si no lo llevara ¿qué podria ocurrir? Al poco rato, un perro que se puso á tiro pudo escapar de las iras del caballo y, hace unos dias, una pobre niña llevó un susto mayúsculo dejándose entre los dientes del cuadrúpedo un cacho de vestido.

¿No hay quien ponga remedio á este verdadero peligro para el viandante?

—Ayer mañana llegó á esta ciudad nuestro querido amigo señor conde de Serra y Sant-Iscle. Durante su permanencia, celebró muchas é importantes conferencias con buen número de personas importantes de dentro y fuera de la capital. Es posible que hoy nos abandone para volver entre nosotros dentro de breve tiempo.

—El bondadoso Prelado de esta Diócesis, ha ordenado al clero de la capital asista sin escusa alguna á la procesión del Corpus, bajo apercibimiento canónico.

—Tenia razón el amigo que contradijo á la persona que se estrañaba de que á la recepción verificada anteayer con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey, no asistieran los funcionarios de Hacienda, de que si acaso la falta respondería á las muchas ocupaciones que agobian á los individuos de ese Ministerio, porque ayer supimos, que habiéndose adelantado la hora señalada para la recepción, no pudo estar presente el señor Delegado con los Empleados á sus órdenes, toda vez que lo verificó á la hora prefijada, cuando ya habian salido los demás funcionarios de otros ramos y el elemento militar, de modo que resulta lo contrario de lo que se habia supuesto.

Tambien se nos asegura, que nunca han faltado á estos actos los funcionarios de Hacienda, con la diferencia de que si alguna vez deberes del servicio han impedido asistir al señor Delegado, lo ha verificado el Interventor señor Semir, dando prueba de adhesión á las instituciones.

Conste esta rectificación, por más que no la creamos necesaria en absoluto, toda vez que ya quedó aclarada por un amigo nuestro cuando se echó de menos la presencia al acto de dichos funcionarios.

—Ayer fué conducida desde la estación del ferro-carril al Gobierno civil, la protagonista de una historieta entre amorosa y cómica, que ha sido durante dos ó tres dias la comidilla de todas las conversaciones. Fué dicha protagonista detenida en Portbou y esperada aquí por gran número de curiosos que la siguieron hasta el Gobierno civil con asombro de los transeuntes, cosa que se hubiera podido evitar pasando sus acompañantes con ella por otro camino menos céntrico, ó conduciéndola en carruaje como es costumbre en casos semejantes.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin etc. Cia.*, Banqueros y Expendeduria general de loteria en *Hamburgo*, tocante á la loteria de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envia tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

NOTICIAS MADRILEÑAS.

16 MAYO.—Se ha celebrado con igual animación que en años anteriores y sin incidente alguno, la tradicional romeria de San Isidro.

—Según telegramas, todo el pais está en Nicaragua en frente del Gobierno, bloqueando los insurrectos la capital.

—El presidente de la República en Francia está bastante enfermo.

—En Madrid se celebrará el viernes próximo una gran revista militar.

—Ayer se reunieron los ex-ministros conservadores que pertenecen al Congreso en casa del Sr. Cánovas, tratando de la próxima campaña parlamentaria en lo relativo á presupuestos.

—Ayer se reunieron en el Congreso varias comisiones, y examinó varias cuestiones adelantando notablemente su trabajo la Comisión de Hacienda.

EL SR. PÍ Y LA COALICIÓN.

Un redactor de *El Heraldo* ha tenido una conversación con el Sr. Pí y Margall.

El jefe de los federales es hombre á quien repugna el elemento teatral, al cual tanta importancia se dá en la política española. Así, aunque no gusta de que le pregunten cuando no cree conveniente hablar, siempre que habla es sincero.

Hé aqui la parte más interesante de lo que ha dicho á nuestro citado colega:

—«Particularmente soy el que más lamenta el espectáculo que dimos mayoria y minorias. Por nuestra parte pienso así, no porque encontrara en los nuestros incorrección alguna, sino porque nuestros esfuerzos me parecian infructuosos. El gobierno estaba decidido á cumplir sus gustos arbitrarios; contando con una mayoria sumisa y con todos los recursos que trae aparejados el poder, suya era la situación y suyo el triunfo, cuando, provocada la mayoría por el gobierno, á una sola voz dijera: ¡Adelante!

»Siempre fuí partidario de que la marcha normal fuese la seguida en este caso; la discusión de siempre, los tres turnos... ya se ha visto cómo ha sido contraproducente lo demás.

»Estamos alardeando de no querer violencias, y empleamos la obstrucción, que lo es muy grande.

»Por eso ante el lamentable espectáculo en que nos ofrecimos á la nación, yo fuí el que se adelantó á pedir una resolución viril y enérgica y yo fuí el primer partidario del retraimiento.»

El Sr. Pí considera que no hay para qué andar en distingos entre conservadores y liberales, pues unos y otros le parecen á cual peores.

Luego habla de la coalición y dice, continuando su diálogo con el redactor de *El Heraldo*:

—«La coalición, lo reconozco, está fundada sobre bases frágiles; pero hoy el romperlas sería tonto.

—Se habla ya de disentimientos próximos, de rupturas en perspectiva... ¿Sabe V. algo de esto?—preguntó nuestro compañero.

—No sé nada; pero sé un cuento que le voy á referir á V.:

«Un náufrago pasó veinte años, completamente solo, en una isla desierta. En esta fecha otro desdichado, náufrago tambien, vino á hacerle compañía, y fué una locura la alegría de aquellos hombres de un mismo pais, que podian hablarse, llorar, vivir juntos...

»La dicha por que suspiran todos los aislados los hizo muy felices; pero aquello acabó cuando empezaron los disentimientos, y con sus luchas y sus riñas estaban á diario en intenciones de matarse, hasta que se destrozaron por fin...

»Y, sin emdargo, ambos eran buenos, se querían, estaban en la misma soledad y habian nacido en la misma tierra...

»Me olvidaba decir á usted que aquellos desterrados eran españoles...»

—¿Y republicanos de la coalición, señor Pí y Margall?

Hizo esta pregunta nuestro compañero y se marchó sin que la viera contestada.

Y es que la respuesta debe haberla dejado Pí y Margall para Salmerón, Pedregal, Azcárate, cualquiera de los náufragos, es decir, de los republicanos de la coalición.»

La verdad es que ésta no sale muy bien librada de los lábios del jefe ilustre de los federales.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

San Pedro Celestino p. y cf.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Hospicio

TELÉGRAMAS.

Madrid 17.—Dicen los amigos del Sr. Romero Robledo que nuevamente podrá dedicarse á las tareas parlamentarias en octubre próximo.

La opinión lamenta que la comisión de Presupuestos no se dedique con más asiduidad á la redacción del oportuno dictámen para empezar en breve su discusión.

El Imparcial prosigue su campaña en favor de las economias, censurando que las Cámaras no sigan altos ejemplos, haciéndolas también.

Mañana marcha á Lillo el Sr. D. Venancio González.

El General López Dominguez espera conocer la actitud del Congreso acerca de su proyecto para dimitir.

Madrid 18.—En la circular que el directorio de la unión repulicana dirige á los comités de las provincias se dice que no hay razón para el retraimiento de los diputados provinciales y concejales de los ayuntamientos. El directorio les aconseja que permanezcan en sus puestos.

En el resto del documento el directorio se ocupa en esplicar los motivos de la conducta de la minoría republicana.

Extrangeros.

Paris 17.—Dentro de dos ó tres dias estará completamente restablecido M. Carnot, que sufria de una crisis hepática.

La comisión general de Aduanas reunióse ayer al objeto de oir á los Sres. Froin y Lur Saluces, quienes piden el aumento de los derechos de aduana sobre los vinos extrangeros.

A protesta de M. de Villebois-Mareuil, decidió la comisión que antes de tomar alguno oiria al director general de Aduanas sobre el funcionamiento de los depósitos ficticios.

El sábado se celebrará una nueva reunión.

Las importaciones se han elevado desde el 1.° de enero al 30 de abril á 1.359,392,000 francos, y las exportaciones á 1.132.960,000 francos.

Han sido detenidos los anarquistas Leveille, Marchand, Bondon, Spannagel y Vinchon, que se dedicaban á la fabricación de bombas explosivas en la calle de Guingamp, en Levallaois-Perret, arrabal de Paris.

Las bombas explosivas que tenian preparadas dichos anarquistas era á base de ácido nitrico y ácido acétrico.

La opinión de M Girard, director del laboratorio de la prefectura, es que las bombas encontradas eran sumamente peligrosas, sobre todo para los que las manipulaban.

La policia rusa ha descubierto en San Petersburgo la existencia de una asociación revolucionaria constituida en 1870. Se han hecho varias prisiones, atribuyéndose á dicho descubrimiento los numerosos suicidios que se han registrado estos dias entre los estudiantes.

Ha habido un caso de cólera en Wandsbeck, en el Holstein (Alemania).

Háblase de la reconversión al catolicsmo del P. Jacinto.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Aunque envuelto en la penumbra, se divisaba á doscientos pasos de la fábrica un monton de escombros. Habia sido antes casa de vacas, á donde iban á tomar leche los paseantes matutinos. Las vacas se murieron; el dueño del establecimiento no tuvo dinero para comprar otras, tampoco lo tuvo para reedificar su casa, que se desmoronaba; la abandonó, yendo á buscar asilo en la de un hermano suyo, tan pobre como él y tan impotente como él para emprender las obras. Del destartalado edificio solo se conservaba una tápia con infinitos portillos, el patio lleno de piedras, una escalera carcomida y dos habitaciones superiores, que podian considerarse bajas, porque aunque estaban situadas sobre el portal y la cocina, distaban muy pocos piés del suelo.

En medio de aquella devastación ostentaba su escaso ramaje un álamo negro, tan antiguo quizás como la casa. El árbol piadoso cubria con sus ramas los desmoronados paredones, como si quisiese ocultar la desnudez de las piedras, sus amigas, y ocultaba los dos informes boquetes que ántes habian sido ventanas de las habitaciones superiores. Aquel

árbol jigantesco, envuelto en las sombras de la noche, parecia un fantasma guardador de las solitarias ruinas.

Pero no estaban solitarias en el momento en que ocurrian estas escenas.

Penetró en ellas una sombra, luego dos, de las cuales una volvió á salir, y se alejó precipitadamente; luego otra sombra.

La que habia quedado dentro de las dos segundas y la última, se encontraron en el rellano de la carcomida escalera.

—Jacoba, Jacoba, decia una voz acongojada, ¿en dónde está V.? No encuentra V. los fósforos?

La que habla así era Marta.

Cómo habia ido allí? Por que habia ido allí?

Inquieta al ver que no obtenia respuesta, se adelantó hácia la escalera tentando las paredes.

Una mano cogió súbtitamente la suya.

Quiso retroceder y no pudo; quiso gritar y espiró la voz en su garganta.

Habianla asido fuertemente por la cintura, habian cubierto su boca con un pañuelo.

avanzar por entre el follaje, oia en efecto el confuso rumor de las pisadas...

A qué venian todas aquellas gentes? ¿Qué les habian dicho? ¿Qué horrible calumnia los arrastraba hasta aquel sitio, envueltos en las sombras del misterio?

Marta sentia que su razon se extraviaba y que iba á sucumbir bajo el peso de su tortura inmensa.

—Responda V. por última vez: sí ó nó? dijo Simeon. Ya han traspuesto uno de los portillos, ya llegan al pié de la escalera... ya suben... ¿sí ó nó?

—No, no, no, murmuró la jóven con acento moribundo.

—Esta bien: V. lo ha querido! dijo Simeon. Pero no olvide usted, que yo solo puedo justificarla, y que el precio de su justificacion es esa caja.

La empujó bruscamente hasta el umbral de la segunda estancia, corrió á la ventana de la primera, se descolgó por el árbol y huyó, perdiéndose á lo lejos en la campiña.

La noche estaba oscura, su fuga precipitada. No vió á otra persona que casi se cruzó con él corriendo en direccion opuesta.

— 497 —

—Nó! dijo Marta al través del pañuelo que cubria su boca.

—Piénselo V. bien: el honor de la mujer es quebradizo como un vidrio: basta una leve apariencia para destrozarlo. Si no consiente V. queda V. deshonrada á los ojos de Pablo y de Raimunda, de Clotilde y de su hijo.

—Nó, nó, gritó Marta con voz ahogada, haciendo inútiles esfuerzos por desasirse.

—¡Mire V. esa ténue luz que brilla entre el follaje, escuche V. bien, y oirá el rumor de muchos pasos que se acercan!... Son ellos; ¡ahí vienen!... ¡ahí están!

—Responda V. si ó nó: es tiempo todavía: todavía podemos descolgarnos por las ramas de ese árbol mientras ellos suben la escalera...

Marta forcejeaba en vano para librarse de aquellos brazos de hierro que la tenian sujeta, para arrancarse el pañuelo que la sofocaba.

¡Oh momentos de suprema angustia, de indecible espanto!

La infeliz veia en efecto la trémula luz

— 496 —

Quién, con qué intento?

El segundo que trascurrió fué un siglo de indecible espanto para la pobre jóven.

Por fin, una voz siniestra y harto conocida murmuró en su oidos estas palabras:

—No el aposento contigo, sino en el inmediato, está Gabriel embriagado de amor y de esperanza, cerca de aquí llegan ya Pablo, Raimunda, Clotilde, cuantas asistian á la fiesta. Jacoba ha obrado por órden mia; Jacoba se ha ido, y declarará la verdad; Gabriel ha recibido un billete de parte de V. dándole cita en este sitio, á esta hora. Está V. perdida si no accede á mi deseo. Ya lo sabe V.: quiero la cajita. Le juro á V. que si me la entrega no me volverá á ver jamás.

Si consiente V. saldremos de aquí sin que nos aperciba Gabriel, sin que nos vean los que se hallan ya cerca de estos muros. Iremos juntos á la fábrica, que está desierta. Si encuentran luego forzado algun mueble, creerán que ha sido obra de un ladrón, porque se presta á una tentativa de robo el bullicio de la fiesta.

El tiempo urje: si ó nó: Marta, diga V. si ó nó.

— 493 —

razon una de aquellas titánicas luchas que llenan de espanto á los mismos serafines.

Cuál de los dos triunfaría?

Los trabajadores seguian bailando, los instrumentos seguian dando al aire sus écos sonorosos, el céfiro, acariciaba á las flores, los arroyos besaban el verde musgo, las estrellas centelleaban en el firmamento, y mientras tanto un alma oscilaba suspendida entre el cielo y el infierno.

Pero si el mundo, si la naturaleza, si los astros permanecian indiferentes espectadores del combate Dios lo veía, Dios seguia sus peripecias con la anhelante mirada de un buen padre! Dios y el Angel de la guarda acudieron en socorro de la pobre alma que luchaba, de la pobre alma que desfallecia. Y la pobre alma se salvó!

Agueda irguió la frente, en la que resplandecia el entusiasmo de los nobles pensamientos.

—Debo salvarla, y la salvaré! exclamó con energía. ¿Qué importa que despues muera de pena, si muero inocente y honrada?

Echó á andar con firme paso y se internó en la espesura.

Adónde iba? Qué es lo que intentaba hacer?

83